

Las telenovelas puertas adentro. El discurso social de la telenovela chilena

Por Loreto Rebolledo

Eduardo Santa Cruz A.
LOM Ediciones
Santiago 2003
86 páginas

Que la televisión ocupa cada vez más horas diarias del tiempo libre de los chilenos es algo que las encuestas confirman, su capacidad de palear a una parte de la prensa nacional es algo evidente en las primeras planas de los diarios nacionales; lo que no está en la televisión parece no existir en la realidad es una frase que se escucha recurrentemente .

En este contexto resulta interesante preguntarse ¿hasta donde la televisión es el espejo que nos refleja y en que nos miramos los chilenos? Eduardo Santa Cruz decide responder a estas interrogantes a partir del análisis de la telenovela, asumiendo que la televisión es un actor sociocultural situado históricamente y que adquiere cada vez más un aspecto multifacético y cambiante. Postula también que la telenovela es un género ficcional que nos habla de nosotros reconstruyendo un sentido común de la vida cotidiana, a la vez que es una industria que mueve millones de dólares en la producción misma, en publicidad y productos anexos.

En cuatro capítulos el autor se introduce en diferentes aspectos de la telenovela desde sus orígenes en Chile no hace más de dos décadas, que comparativamente con la producción brasileña o mexicana muestra su juventud, su orientación al mercado interno con una cantidad de productos relativamente pequeña que son consumidos por grupos heterogéneos en cuanto a clase social, edad y sexo.

En el segundo capítulo, la mirada de Santa Cruz se detiene en los modelos de telenovela latinoamericana . Revisa el clásico melodrama, heredero del folletín y primo hermano del bolero, donde el nudo del conflicto es la identidad y el o la protagonista luchan por ser reconocidos. Temática que nos remite a nuestro propio origen cultural mestizo. Luego analiza un modelo alternativo, el de la telenovela brasileña, una de cuyas características es la de alejarse de los rígidos estereotipos dicotómicos del melodrama y mostrar en sus protagonistas conductas y hablas más cercanas a las del común de la gente de un lugar. Los personajes aparecen así situados en un tiempo y un espacio dando cuenta más de tipos sociales que de arquetipos.

En los siguientes capítulos el autor hace un recorrido histórico por la telenovela chilena buscando profundizar en sus características y cambios .Distingue para ello dos períodos uno en la década de los 80 cuando ya se ha impuesto el modelo brasileño y el otro en los 90. Santa Cruz caracteriza a la telenovela chilena como moderna, e incluso posmoderna de los 90 en adelante pues despliega una narratividad compleja, donde varios relatos operan en paralelo en espacios interiores y exteriores, haciendo guiños múltiples a la literatura y el cine. En estas telenovelas los estereotipos han sido remplazados por tipos sociales, situación que se ve facilitada porque en los repartos intervienen actores y actrices de teatro.

"Si hay algo de lo que no se puede acusar a la televisión chilena es estar enajenada o distante de la realidad" afirma el autor y la telenovela lo confirma con su inclusión de temas que dan



cuenta de los impactos de la modernidad en la vida cotidiana a partir de historias de individuos o grupos donde lo local y la chilenidad se articulan con lo global.

En suma, Santa Cruz postula que la telenovela constituye "un territorio discursivo clave, aunque no exclusivo en términos de hablarnos de y para nosotros". El conflicto de la Comunidad Ecológica con los pobladores de la toma de Peñalolén, no solo confirma el lugar común que plantea que la realidad supera a la ficción, sino avala en los hechos el planteamiento del autor sobre los vínculos entre la telenovela y la vida cotidiana. Cuando el canal nacional emite los últimos capítulos de la telenovela

"Puertas Adentro" que muestra el conflicto desatado entre un grupo de pobladores y el dueño del terreno que estos se han tomado, algunos de los actores que participan en la telenovela y viven en la comunidad ecológica se enfrentan en la vida real a sus vecinos de la toma de Peñalolén.